

consideraron distintos temas políticos.

consideraron distintos temas políticos.















## EL TESTAMENTO

[illegible][illegible]

A black and white line drawing of a person standing under a large, stylized tree next to a building with a lattice window. The person is seen from the back, wearing a long-sleeved shirt and trousers. The tree has a thick trunk and a large, rounded canopy with many small, spiky leaves. The building has a wall with a lattice window. The drawing is simple and appears to be a sketch or a woodcut.

Ilustró: RICHARD PAUTASSO

# Ruth Repetto:

una voz poética

**L**a poesía es un compromiso que no da treguas, una entrega, existencia propia, activa de los diversos occidentes ciales que hacen del mismo hombre toda una secuencia de opuestas exteriorizaciones. Entre el amor y la soledad, entre la alegría y el dolor, entre la placidez y el desgarramiento, caben siempre las palabras. Las palabras como festigos elucuentes, como vasos continentales de verdad, como luz y color que se elevan y se elevan, que hacen de las sensaciones de la criatura un himno a la vida, un fragante cuerpo, donde el 'todo poético' adquiere una gracidad singularista. Esa palabras que —¡atimmo!— suelen llevar, dentro de su ritual, un innegable tono confesional. Esa palabras, en fin, que de pronto vuelan como palomas y van más allá de lo que el mismo poeta imaginarse

Ruth Rucko, una esperanzada luchadora, habla esto y mucho más de la poesía. Desde su *Granda Etna*, ha tratado siempre de leer a los grandes, de escuchar a los escritores de su país, de leer a los poetas de su tiempo, de leer a los poetas del alma. Algo de esta misma prosa, precisamente, ha tomado cuerpo en dos libros que, con sendos prólogos de Mario A. Landolt y J. O. Fombrada, llevan los títulos de *El alma en la poesía* y *El alma en la prosa*. Un lirismo de emotivas acendradas campear en sencillos trabajos que, por sobre la diversidad insustitutable (palabra está desgastada por un mal uso), recelen un país nido y un vistoso amor, un amor que se abre en la vida, en la vida, en el apetito va embriando al lector de una atmósfera bastante pródiga en indígenas. En oportunidades, su tono es un tanto solemne, aunque sin perder la retentiva. Pero por sobre estas apreciaciones, el lector encontrará una poesía que

"medida"—abstracta pero real—del espacio que comunica y trasciende círculos y sensorialidades. En "El deseo", por ejemplo, habla de "la acumbreada perspectiva del instante/ que abraza tu momento con el mío"; y más adelante, concreto: temiendo la sombra de abandono/ tendida la espalda/ espera/ en caricia de su". En oportunidad de leer "Cuchillo", "Poema de amor y de guerra", me acordé de un verso de un poeta español pero un "cuchillo" que me acordé de "el anarrollo", el poeta busca la conflagración del auto para acorralar los lazos de la imagen erótica. Pero en otros, "Escínteme, Señor", su codigular un tono más distante y se proyecta notablemente en una búsqueda de reencuentro: Dejémosle todo así/ yo a estoy muerta/ sólo quiero enseñarle mis entrañas/ que me duelen/ que me duelen/ ¿tú? y a están secas/ pero sí me duelen, me duelen, me duelen.

"*Límite anunciado*" registra igualmente una serie de trabajos en los cuales el autor describe su alida interioridad. Sin metáforas forzadas, su poesía alcanza sonoridades de clara comunicación. "Bajo el sol que aclimata la memoria", "la belicosa urgencia del rock", "esta manera de sentir ardiendo", "al lugar de los posibles cantos de tu vida", "el mundo que me ha dado este mundo" (esta última refiriéndose a los poemas), son algunas figuras que ejemplifican noblemente un sentimiento y un estar dentro de la poesía.

Inageneablemente sensitiva, Ruth Repetto Lora su dos primeros libros a las manos del lector desahogado tratando por sobre todo de ser ella misma, de no mentarse. Y ésta es tal vez la mayor virtud de ambos libros, que en su claridad y sinceridad expresita, se aborcan como espejos de amor y de nostalgia. — T. I.

[illegible]

Luego de estos últimos puntos suspensivos (que no encierran ninguna sugerencia peyorativa), por algunos días dejé de escribir. Hoy, al volver a hacerlo, advierto que esto cada vez tiene menos de carta póstuma o de testamento. Primero, porque no tendré ni siquiera un momento para escribirle a mi hijo, y segundo, porque me voy a encontrar con los amigos y con los contrarios y juntos gozaré de la novedosa instancia que abrirá la muerte de hombre insignificante?

**Emilio A. Lamothe**

PARA EL LITORAL  
SANTA VÉ

# Soliloquy

Antonio Pagés Larraya  
Para EL LITORAL  
BUENOS AIRES

10 Los árboles de la Costanera en octubre  
incomovibles de verdor.

Respira ahogando el vértigo  
el infinito cuerpo del Río de la Plata.

Ni sombras de la ciudad  
alzada a sus orillas.

En los atardeceres lentos todavía  
es terrible sentir  
como tardan en envejecer  
los sitios arrasados por la memoria.

Vago ahora  
pisando las orillas de este sendero  
igual que un animal que vuelve a su cueva.

Oigo de pronto palabras que creía muertas.

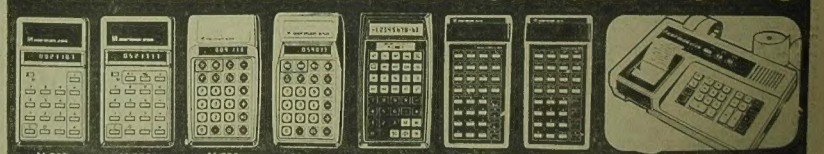
Nadie hay a mi lado.


Soy el que habla  
a los álamos sin recuerdo.

Emilio A. Lamothe  
Para EL INTORAL  
SANTA FE

Antonio Pagés Larraya  
PARA EL LITORAL  
BUENOS AIRES

## Calidad Norman en Santa Fe




**norman**  
 Centro Industrial de Investigación y Desarrollo  
 DIVISION CALCULADORAS ELECTRONICAS



### DATOS COMO PARA TENER EN CUENTA

R.